

NUEVAS HERRAMIENTAS DE DOMINIO EN LAS PAREJAS

El machismo juvenil multiplica su tiranía con el 'smartphone'

|| Numerosos adolescentes se sirven del móvil para controlar a sus parejas todo el día || Exigen a las chicas fotos y que activen el GPS para saber cómo visten y dónde están

VÍCTOR VARGAS LLAMAS
BARCELONA

Suena el móvil. Se repite el drama. Apresurada, activa el teléfono mientras la angustia se desborda una vez más. No suelen ser llamadas, sino mensajes, aprovechando los múltiples canales gratuitos disponibles. Y el repertorio es muy extenso, pero ella lo conoce sobradamente: cada día puede recibir varios centenares de señales acústicas como esa. La inmensa mayoría proceden del mismo emisor. Un chico que le envía un pequeño texto para decirle, reclamarle, ordenarle cómo debe relacionarse con su entorno. Es su pareja y, por eso, cree estar en el derecho de pedirle que se eche una foto y se la envíe para saber cómo va a ir vestida hoy. Y convencerle de que esa falda se la ponga mejor el fin de semana, cuando estén juntos. O mandarle que active en su *smartphone* una aplicación con un servicio de geolocalización para saber dónde está su chica en cada momento. E incluso preguntarle quién es el chaval al que ha añadido como amigo en Facebook.

Son ejemplos reales de las prácticas abusivas detectadas en los últimos tiempos entre parejas adolescentes. «A diferencia del machismo que se estilaba antes, con las nuevas tecnologías la presión es constante, 24 horas al día, 365 días al año», explica Alba Alfageme, coordinadora de la unidad de apoyo a la atención de víctimas de la Conselleria d'Interior. «En las relaciones de noviazgo de hace unos años las chicas se refugiaban al llegar a casa porque el principal vínculo con el exterior era el teléfono fijo y también podían descolgar sus padres. Ahora, ni siquiera existe ese filtro. El novio contacta a través del móvil y puede ejercer un control casi total», detalla.

FENÓMENO MUTANTE / Es pronto para establecer «con rotundidad» que el machismo ha aumentado entre los jóvenes, según la presidenta del Institut Català de les Dones (ICD), Montserrat Gatell. Pero es evidente que, al amparo de las nuevas tecnologías, el fenómeno está en constante mutación. «Es una nueva forma de control

las claves

1 Tecnología gratuita y efecto inmediato

Whatsapp, Facebook y Twitter son las vías más utilizadas por los jóvenes para tener contacto directo con sus parejas. Con la mensajería instantánea saben qué hace la chica en cada momento, allá donde esté. Y no deben sufrir por su bolsillo, ya que son servicios gratuitos. Por todo ello, es habitual el envío continuo de mensajes.

2 La dificultad de detectar el abuso

Es un dominio psicológico, sutil, que suele pasar desapercibido para el entorno de la víctima en sus primeros estadios. Además, se da en unas edades en que los chicos aún construyen su personalidad y es fácil que carezcan de la madurez suficiente para identificar el fenómeno como un abuso real.

3 Las referencias, en casa y en el cine

Las nuevas tecnologías son una nueva forma en que se transmite la relación de poder entre los chicos. Pero ellos reproducen los roles que, en algún caso, ven en casa, en teleseries juveniles, películas e incluso canciones. Situaciones en que ellas esperan sumisas que sus parejas adopten las decisiones.

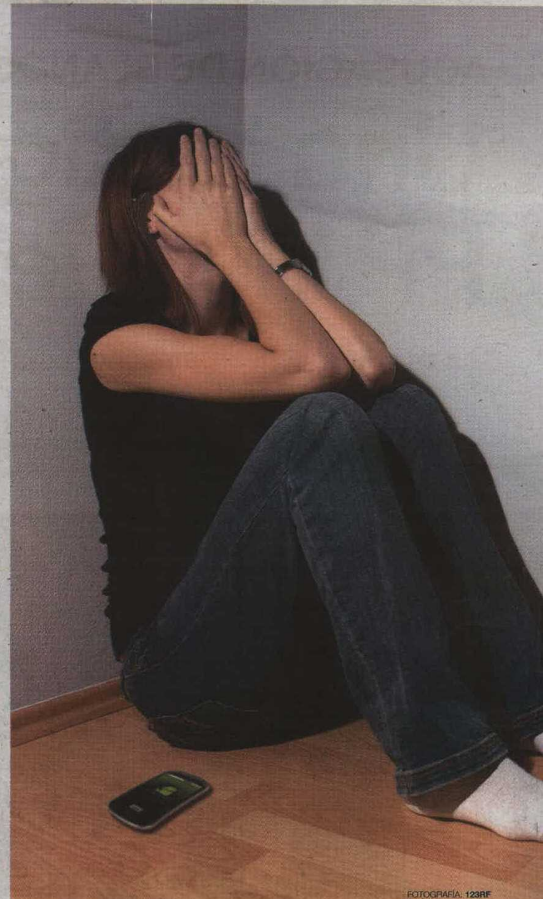
4 Tarea preventiva y acompañamiento

Alfageme explica que para cambiar la dinámica actual se requiere una tarea pedagógica «para reforzar los valores de igualdad», que durará años. Gatell subraya la importancia de que la familia fomente una relación de confianza con la joven para que no dude en recurrir a su entorno si le asaltan las dudas.

de los chicos sobre las chicas, haciendo un uso negativo de estas herramientas», relata Gatell. Un estudio de las doctoras Esther Álvarez y Karin Arbach, del Grupo de Estudios Avanzados en Violencia de la Universitat de Barcelona, revela que el 57,2% de jóvenes encuestados conocían alguna pareja en la que existía violencia, y en la mayoría de casos (70%) eran amigos suyos. El problema se agrava en este periodo porque son jóvenes que «carecen de recursos de resolución de conflictos», según Arbach, por lo que muchas veces recurren a métodos más agresivos como la única alternativa que aciertan a emplear «para gestionar situaciones novedosas, como el inicio de una relación amorosa».

ROLES TRADICIONALES / «Es una violencia perversa y sofisticada porque implica una invisibilidad del control que se ejerce, casi siempre pasa desapercibida para familia y amigos y evoluciona de forma gradual, aislándole de su entorno», revela Alfageme. Todo ello con la imprescindible aquiescencia de ella, que permite a su chico husmear en su propio móvil. Y si se niega, él derivará la batalla psicológica a hacerle ver «que lo hace por su bien, porque la quiere y que es ella, con su negativa, «la que genera el conflicto», según la responsable de atención a las víctimas. Es imprescindible evitar que la adolescente se autoculpeabilice y normalice prácticas abusivas que permiten a su pareja extender el control sobre su propia vida. «Hay que romper con los roles tradicionales de género, donde él domina y ella lo acepta», relata Erika Borrajo, psicóloga de la Universidad de Deusto y experta en el fenómeno. Borrajo achaca el origen de estos estereotipos a creencias adquiridas por los menores en el cine, series de televisión y en su entorno más próximo. «Asumen falsas creencias, como si me manda tantos mensajes es porque se preocupa por mí, o si se pone celoso porque chateo con otro es porque me quiere», dice la investigadora.

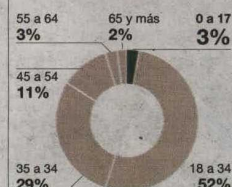
Todos los expertos consultados comparten la necesidad de incidir en una intensa tarea pedagógica en



FOTOGRAFÍA: 123RF

VÍCTIMAS DE VIOLENCIA MACHISTA

Edad de las víctimas atendidas



Fuente: Departament d'Interior, Generalitat de Catalunya

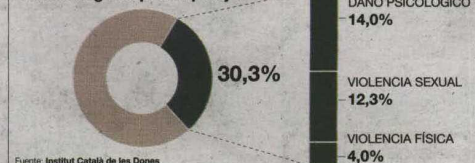
Protección de las adolescentes frente a la violencia sexista

NIVEL DE EXPOSICIÓN



Fuente: Ministerio de Igualdad

Chicas de 14 a 18 años que dicen haber sufrido daños infligidos por su pareja



Fuente: Institut Català de les Dones

	Tirada: 188.583	Sección: -	
	Difusión: 147.142 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 517	
Nacional	Audiencia: 514.997	Ocupación (%): 48%	
Diaria	11/02/2013	Valor (€): 10.071,50	
		Valor Pág. (€): 20.917,00	
		Página: 3	Imagen: Si



el ámbito familiar y escolar, con la inexcusable colaboración de las autoridades. Es el momento en que corresponde a la familia preguntarse con espíritu crítico «cuál es el mejor momento para que sus hijos tengan un *smartphone*», revela Gatell. Manuel Gámez-Guadix, psicólogo de la Universidad de Deusto, hace hincapié en la necesidad de hacer un «uso responsable de las nuevas tecnologías». «Los adultos deben aprender a manejar, al menos a un nivel básico, estas herramientas. Y hablar a menudo con los menores, para empatizar y trasladarles unas normas básicas de uso», resume Gámez-Guadix.

EVITAR LA CRONIFICACIÓN/ Los adultos y amigos de la víctima deben actuar al percibir alteraciones incuestionables en su actitud. «La clave es cuando se aprecia que la chica ya no es libre para tomar sus propias decisiones», revela Gatell. Hay numerosos indicios: «Si desde que tiene un novio nuevo no sube fotos a Facebook, ni usa Twitter o si se agobia porque está en una zona donde no tiene cobertura», detalla Alfageme a modo

Un estudio de la UB revela que el 57% de los jóvenes conocen parejas de su entorno con situaciones de violencia

Si la chica se planta, él manipula la situación hasta hacerle sentir culpable y minar poco a poco su autoestima

de ejemplo. Para tratar de avanzar a daños psicológicos e incluso a posibles formas de abuso físico y sexual, la Generalitat impulsa el programa *Estimar no fa mal*, dirigido a jóvenes, padres y profesionales de ámbitos que trabajan con chicos de 10 a 19 años y pueden actuar como agentes preventivos. Y si es la propia víctima quien reacciona y evita la cronificación del fenómeno, no debe vacilar en compartir su inquietud con su entorno. O llamar al **teléfono gratuito 900 900 120**, un servicio del ICD que garantiza el anonimato las 24 horas del día, y en el que psicólogos y abogados sabrán orientarle y derivarle al servicio pertinente.

Por supuesto, el trabajo preventivo no solo debe repercutir en ellas, sino también en los chicos, para evitar que reproduzcan nuevas situaciones de abuso de poder. Y la responsabilidad de que los jóvenes asimilen valores de igualdad es un compromiso que debe recaer sobre todos. «Es necesario un cambio de modelo -sostiene Alfageme-, porque no olvidemos que el futuro de estos chicos es el de nuestra sociedad.»